



Coad.

Vicente Yanda Sindler

Hijo de Juan y Magdalena.- Nacido en Trojanovice—Checoeslovaquia, el 25 de Marzo de 1908.

Profesó en Radna el 10 de Agosto de 1928.— Llegó a Ecuador en 1931. Falleció en Data de Posorja, el Jueves Santo— 8 de Abril de 1982 a los 74 años de edad y 54 de Profesión religiosa .—

**COLEGIO SALESIANO
“CRISTOBAL COLON”
GUAYAQUIL – ECUADOR**

Guayaquil, Abril 24 de 1982

Estimados Hermanos :

No es, por cierto muy agradable tener que comunicar la noticia de la muerte de un hermano; pero resulta muy doloroso comunicar la muerte repentina e imprevista de un digno y santo Hermano Coadjutor, que deja detrás de sí una estela luminosa con ribetes de heroismo.

El 8 de Abril, en nuestra Casa de Espiritualidad de Data de Porsorja, nuestro hermano

COAD. VICENTE YANDA SINDLER

de 74 años de edad, natural de Checoeslovaquia, regresó a la Casa del Padre Celestial, cargado de méritos y con una excepcional hoja de servicio ante la Congregación Salesiana.

Había recibido obediencia de sus Superiores para trasladarse a Data, pocas semanas antes y desde el principio, manifestó sus ansias de ser útil en esa Obra incipiente, con sus actuaciones de hombre práctico y trabajador sacrificado e incansable.

Sabemos que el Jueves 8, antes del almuerzo, sintiéndose cansado, bajó al mar para un baño rápido y restaurador.— No sabemos cómo y cuándo le sorprendió la muerte. Unas cuantas horas más tarde fue encontrado su cadáver flotando en el mar, por unos pescadores que, no sabiendo de quien era, lo llevaron a la Casa Salesiana no muy distante.

Esto para la crónica.

Cuando nosotros, en la Iglesia de María Auxiliadora de esta ciudad nos preparábamos para la Misa Solemne del JUEVES SANTO, alguien de Data, que se había ofrecido caritativamente para traer su cadáver rápida y calladamente a Guayaquil, nos entregó los restos mortales de nuestro Hermano Yanda.

No me propongo trazar su eulogio: me sentiría incapaz, sea por la magnitud de su figura de Religioso, sea porque personalmente lo he conocido relativamente poco. Lo que consigno en estas notas, lo he recogido de la boca del P. Juan Vigna, quien conoció al Señor Yanda desde su llegada a Ecuador y lo vió actuar, sea en las Misiones amazónicas de nuestro Oriente, sea en las Obras Salesianas de la Sierra y de la Costa.

Había llegado al Ecuador, en 1931, joven Salesiano, entusiasta y con una preparación humano-religiosa excelente y un espíritu religioso salesiano de altos quilates que manifestó en toda su riqueza, desde sus primeras actuaciones en la Casa Central de las Misiones de Cuenca.

¡ Las Misiones ! . . . Para eso había dejado su Tierra y su familia y a ellas dedicó lo mejor de sí mismo.— A sus iniciativas y entusiasmo se debió la primera artística Capilla hecha en madera, construida con aportes económicos checoslovacos, de la Misión de Méndez—Cuchanza, dedicada a un Santo de su tierra: San Venceslao.

Su salud había quedado quebradiza y sufriendo intensos dolores al nervio trigémino, fue trasladado a la Costa, encargado de la parte más engorrosa en esos tiempos heroicos: cobrar las pensiones de los alumnos del Colegio Cristóbal Colón y procurar lo necesario para el sustento de los Internos y de la Comunidad Salesiana del mismo.

Años duros de continuas renuncias y mortificaciones, que el Señor Yanda afrontaba con una admirable serenidad.

Siete años de trabajo agotador en el Colegio Cristóbal Colón reclamaron un paréntesis, durante el cual, regresando a Cuenca, se prodigó de nuevo para las Misiones Salesianas de la Amazonía.— Y fueron años de una actividad asombrosa, en la que descollaron las mejores virtudes humanas y religiosas de ese hombre, forjado a todo trabajo y a toda renuncia.—

De Cuenca, de nuevo a Guayaquil, de Guayaquil a Cuenca, a Man-
ta, a Guayaquil, siempre listo a obedecer, a entregarse al trabajo diurno
y sacrificado, con un sonrisa franca y abierta y con un espíritu de Fe a
toda prueba.

¿Su piedad y sus devociones? Eminentemente salesianas, trans-
parentes, genuinas, sencillas, robustas.

Fue un Santo Hermano, religioso a carta cabal, delicado, hasta
escrupuloso en el cumplimiento de sus compromisos ante Dios y la Con-
gregación, a la que había dado su nombre y que amaba como hijo exqui-
sitamente delicado.

¿Qué no tuvo defectos? .— Sería infantil pensarlo. Pero ahora
que se fue, también sus defectos se perfilan para los que lo han conocido
y apreciado, como excesos de virtudes; como cuando, agobiado por sus
dolencias físicas, parecía de carácter adusto.

Un gran y santo Hermano Coadjutor Salesiano, cuyo molde qui-
siéramos ver reproducido en muchos jóvenes que recojan su mensaje de
generosidad y santidad.

Hermanos : el Maestro Jesús vino a recogérse lo para premiarlo en su día:
el Jueves Santo. Sin embargo lo recomiendo a vuestras oraciones frater-
nales; y estoy tentado de invitaros a pedir a Dios, por su intercesión, que
nos mande muchas vocaciones de Salesianos Coadjutores, como el Her-
mano Yanda.—

Vuestro Hermano en Cristo y Don Bosco Santo

Germán Delgado Z., S.D.B.

D i r e c t o r